

Pronunciamiento de la FIGO sobre la violencia sexual en conflictos, Sudán

La violencia contra las mujeres y las niñas es una gran problemática de la salud pública en todo el mundo, y se calcula que afecta al 35 % de las mujeres en todo el mundo. [Las crisis humanitarias pueden exacerbar esta violencia](#), como se ha visto en la amplia gama de violaciones recientemente denunciadas a los derechos humanos en respuesta a demostraciones pacíficas en Jartum, Sudán, incluidos muchos abusos sexuales y físicos a mujeres y personal médico.

Como una federación mundial comprometida con la promoción de la salud de las mujeres y la defensa de los derechos humanos de las mujeres, incluidos sus derechos sexuales y reproductivos, la FIGO reconoce la estrategia o la práctica de violencia sexual como un arma de guerra y terror.

Notamos que las [mujeres y los jóvenes sudaneses están desempeñando un papel importante](#) en las demostraciones a favor de la democracia, y están profundamente preocupados por las graves consecuencias sobre su salud física, mental, reproductiva y sexual. Según informes creíbles, desde abril [se ha asesinado al menos a 100 personas](#), incluidas mujeres y niñas, y la comunidad de la atención de la salud trabaja bajo amenaza de represalias, lo cual también representa una gran preocupación: esta violencia de género tiene numerosas [implicancias de salud a corto y largo plazo](#), incluidos los embarazos no deseados, las lesiones, las enfermedades de transmisión sexual y el VIH, el dolor pélvico crónico, problemas ginecológicos y la fístula, entre otros.

Los servicios de salud son fundamentales para apoyar a los sobrevivientes para que sanen, se recuperen y prosperen. Si se tiene acceso oportuno, los servicios de salud pueden evitar embarazos no deseados y la transmisión de VIH y otras enfermedades de transmisión sexual después de una violación.

La FIGO reitera de manera urgente el [reclamo de la Dra. Natalia Kanem](#), Directora Ejecutiva de la FPNU, de que los sobrevivientes de violencia sexual en conflictos deben poder acceder a atención de calidad.

Asimismo, llamamos la atención sobre informes profundamente inquietantes de Sudán sobre violencia sexual hacia las médicas mujeres, así como la destrucción de instalaciones hospitalarias y amenazas al personal de atención de la salud que atiende a las personas heridas.

Nos hacemos eco [del reclamo del Secretario General de las Naciones Unidas António Guterres](#) de que se permita el libre acceso a la atención básica, y expresamos con determinación nuestro respaldo para nuestros colegas en la [Asociación de Ginecología y Obstetricia de Sudán](#) (Obstetrical & Gynaecological Society the Sudan, OGSS), asociación miembro de la FIGO.

El acceso a la salud es un derecho humano fundamental, y se deben garantizar la seguridad y la capacidad de los miembros de la OGSS y su comunidad para brindar atención de la salud sin miedo.

La violencia contra la mujer está profundamente arraigada en la desigualdad de género reinante, especialmente, en la discriminación contra las mujeres y la desigualdad en las normas de género. La FIGO y nuestras 132 asociaciones nacionales miembros nos comprometemos a respaldar los esfuerzos para abordar la violencia contra la mujer

y apoyamos el reclamo del Sr. Guterres en pos de la promoción de los derechos de la mujer y la equidad de género en todas las áreas antes, durante y después del conflicto.

Condenamos la violencia contra las mujeres y las niñas en Sudán y exigimos el cese inmediato de estas violaciones a los derechos humanos.

Acerca de la FIGO

La FIGO es una organización profesional que reúne asociaciones ginecológicas y obstétricas de todo el mundo.

La visión de la FIGO es que las mujeres del mundo alcancen los estándares más altos posibles de salud física, mental, reproductiva y sexual y bienestar durante toda su vida, y llevamos adelante actividades de programas globales, con un enfoque particular en África subsahariana y el sudeste asiático.

La FIGO promueve un escenario mundial, en especial, en relación con los objetivos del desarrollo sostenible concerniente a la salud reproductiva, materna, de recién nacidos, niños y adolescentes y las enfermedades no transmisibles (objetivo de desarrollo sostenible 3). También trabajamos para elevar la condición de las mujeres y permitir su participación activa para reivindicar sus derechos sexuales y reproductivos, incluidos el abordaje de la mutilación genital femenina y la violencia de género (objetivo de desarrollo sostenible 5).

Además, brindamos educación y capacitación para nuestras asociaciones miembros y desarrollamos capacidades para quienes provienen de países de bajos recursos mediante el fortalecimiento del liderazgo, las prácticas recomendadas y la promoción del diálogo sobre políticas.

La FIGO tiene relación oficial con la Organización Mundial de la Salud (OMS) y estado consultivo con la Organización de las Naciones Unidas (ONU).